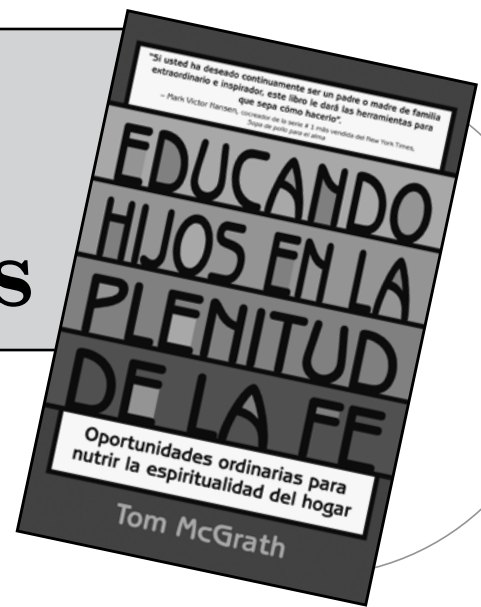


Cómo construir a partir de los rituales existentes



Den a cada hijo una gran despedida. Hagan que su familia se acostumbre a bendecir a sus hijos a lo hora de entrar o salir. Este ritual se practica en la mayoría de los hogares hispanos. Hagan un señal de la cruz sobre la frente de sus hijos cuando salgan a la escuela o a jugar, así le comunicarán su confianza en que permanecerá seguro durante todo el día bajo la mirada de Dios. Hay evidencias de que tales saludos sirven para acrecentar la cercanía y la satisfacción en la familia. Hagan el esfuerzo, y los rituales de su vida los modificarán, los cambiarán y transformarán. Y también modificarán a sus hijos.

Hagan algo especial durante el Adviento. Celebren las Posadas, las Parrandas, los Pollos, rompan piñatas, canten sus propios villancicos según su tradición popular, celebren el Adviento con otros grupos étnicos. Consigan un calendario litúrgico de manera que sus hijos puedan concentrarse en la preparación de los días previos a la venida de Jesús en Navidad. Los hay muy accesibles (algunos muy baratos) en la mayoría de las tiendas donde venden tarjetas, cadenas de farmacias o en las librerías religiosas. La apertura de una puerta aumenta la esperanza y la conciencia de que la vida es la búsqueda del misterio, Encarguen a sus hijos la preparación del nacimiento.

También pueden realizar algo semejante en otros momentos del año, como la Cuaresma, la Pascua y el día de Acción de Gracias, eso le dará plenitud a todo el año, y hará que la fe sea más significativa para nuestra época.

Compartan los alimentos como familia. Tal vez no existe otro ritual más fuerte y contundente en el desarrollo de la capacidad espiritual de sus hijos que las comidas familiares. Hagan el compromiso de sentarse para cenar juntos por lo menos 5 días a la semana. Habrá días en que sus programas se compliquen, pero ¿qué puede ser más importante en la vida de sus hijos, que darles la seguridad de que tienen un lugar en el mundo?

Den las buenas noches a sus hijos e hijas. Los rituales para el momento de irse a dormir tienen una enorme importancia para mantener sanas las relaciones con sus hijos. Decir “te quiero” antes de que el hijo se vaya a la cama, calará hondamente en los niños pequeños, o pasar un momento en contacto con los hijos mayores, es uno de los rituales más fuertes que favorecen la sensación de bienestar en sus hijos. Utilicen su imaginación y su conocimiento de cada hijo en particular, para que el ritual practicado a la hora de acostarse, sea algo que produzca confianza y cercanía.